

COLLAR • GOMEZ CENTURION • QUIROGA
CENTRO CULTURAL RECOLETA
Sala J - Sector Cronopios • Junio de 1998

Página/12
auspicia

EL MITO REAL

IV Aparición



Tres opiniones

Realidad del Mito

La presencia del mito, esa presencia innombrable, indefinible pero esencial de la realidad, produce en ella una especie de alteración mágica y nos revela sus aspectos desconocidos, esa especie de oculto resplandor que habita los seres, la cosa aparentemente más pequeña e insignificante, en su relación con el hombre, la naturaleza y el cosmos. Esa repentina alteración de la realidad, por la refracción y reflexión del mito, produce asimismo una modificación de nuestra cosmovisión en cuyo contexto descubrimos perspectivas inéditas, extraños hallazgos, una versión distinta de nuestro propio ser.

...El arte pictórico es el que registra y expresa con más nitidez y profundidad esta experiencia a través de la imagen en la inmediatez de la visión, la función sensorial más rápida que posee el ser humano. En la pintura, en las artes plásticas en general, es pues donde la realidad del mito o el mito de lo real muestra sus mutaciones y transformaciones más vivas: esa aventura alucinada en la que el pintor, primero, luego el espectador, sienten de pronto que, en ese instante fugaz pero al mismo tiempo imperecedero, en la poderosa pulsión de vida que concentra focalmente una imagen mítica, al ganarlo todo, han perdido hasta el poder morir.

Por todo ello, resulta acertado el nombre de El Mito Real que tres jóvenes pero ya maduros pintores, Víctor Quiroga, Carlos Gómez Centurión y Enrique Collar, han elegido para designarse, como señal de identidad en el vínculo de sus afinidades electivas.

Estas identidades y afinidades, esta unidad en sus diferencias, aúnan las tendencias del arte argentino y paraguayo actual en un grupo, probablemente el más destacado de las nuevas promociones de ambos países. Su manifiesto artístico, ético y social, proclama con toda naturalidad, lucidez y sensibilidad al declarar que, en esta etapa de su producción, han elegido la temática de los mitos y leyendas sudamericanas para expresarla a través de la figuración libre, con un lenguaje pictórico contemporáneo.

...El nuevo grupo, resplandeciente de juventud, de vida, de voluntad de aportar, desde lo antiguo y cotidiano, desde el terrible presente saturado de violencias, incluso desde las premoniciones del futuro, cantera donde la realidad aún no es y sin embargo ya es —esencia de las utopías— está plenamente insertado en el mito real.

Augusto Roa Bastos
Toulouse, 21 de mayo 1996

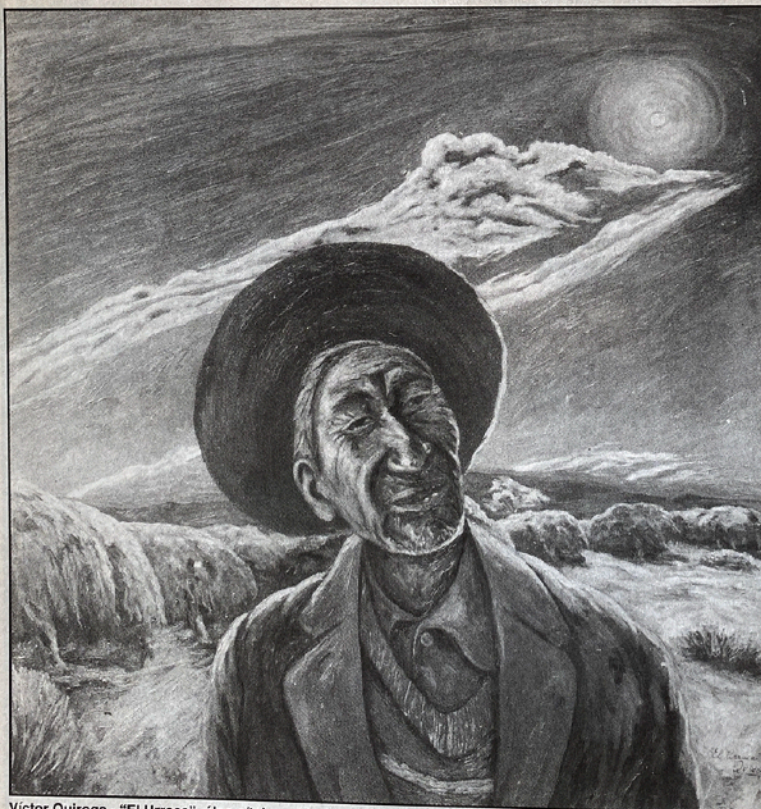
Las bondades de

Luz mala. Reverberación emanada de la tierra. Alma que se llena de temores. Mito que repercute en las sensibilidades y se incorpora a las realidades de este mundo. Este como muchos otros. El mito real pareciera ser propio de las sociedades más cercanas a la tierra. Pero la estructura mítica surge en todas partes. Hay muchos tipos de luces malas en la ciudad también. Si los sentimientos primarios pueden en su refinamiento hacer germinar civilizaciones notables, las luces peores son las que destruyen en nombre de la "civilización" en abstracto el proceso de elaboración mítica. Pero hay quienes saben, aún desde la perspectiva de lo urbano, detectar las reverberaciones emitidas hasta por la miseria más categórica. Pero también, es cierto que las vibraciones del alma son mayores cuando la tierra se relaciona más directamente con el cielo.

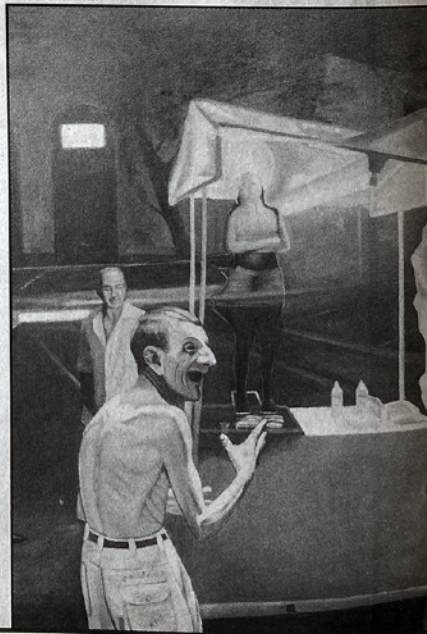
...La sensibilidad artística que no es otra cosa que la sensibilidad despierta, se relaciona, ante todo, con el mundo entorno percibiendo, vale la redundancia, el mundo que gira entorno a éste. Y en esa percepción se encuentra con las reverberaciones de las almas, con las luces malas. Ellas son gérmenes de leyendas pero también de visiones. Estas leyendas son previas a todo cuento y estas visiones a toda imagen y están instaladas en la realidad.

...Esta exposición enuncia a un grupo de jóvenes pero maduros artistas que saben entenderse con la realidad de lo mítico y con lo mítico de la realidad. Que lo vienen haciendo desde hace tiempo. Más aún, desde siempre. Que se han reconocido unos a otros en postura artística de la misma familia sensible. Ninguno de ellos está centrado únicamente en la realidad ni tampoco en lo mítico, como lo hacen otros artistas. Lo propio de ellos, lo que tienen de común es el encuentro entre esos dos elementos. Pero les interesa este punto como una toma de posición en el mundo artístico aunque, para cada uno de ellos,

Enrique Collar - "Apariciones en una esquina", óleo s/tabla.



Víctor Quiroga - "El Urraca", óleo s/tela.



para tres artistas

la luz mala

son distintos la proporción y naturaleza de esos encuentros, como también son diferentes sus puntos de origen.

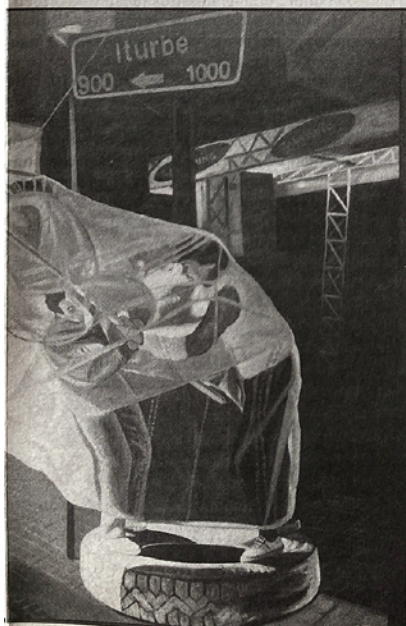
No son ellos los que inician el camino dentro de nuestro arte. Lo que importa es que en el presente lo quieren reivindicar como propuesta hacia el futuro. Diríamos que se trata de una línea en la que ellos se colocan no polémicamente pero sí de manera convencida. De tal forma que el reto no emana de ellos, pero otros lo pueden sentir como tal.

...Esta exposición se la dedican en consecuencia a Alfredo Gramajo Gutiérrez, tucumano de quien se cumplió, sin recordarlo, el centenario de su nacimiento el año pasado, uno de los artistas que superaron de la manera más natural el enfrentamiento entre academia y modernidad.

De la misma manera que los artistas de este grupo le hacen un homenaje a él. Gramajo podría haberlo hecho a otros, pero en este caso serían españoles como Enrique Zuloaga y José Gutiérrez Solanas. Gramajo Gutiérrez supo enseñar como poner el ojo sobre la realidad. Este efecto se puede llamar "revuelto Gramajo". Otros artistas colocaron con la misma actitud sus propios ojos o mejor dicho sus propios ángulos de visión. Lo siguieron cronológicamente. Y así se fue abriendo una sensibilidad en el arte argentino. ¿Nombres? Por lo que he dicho la lista es heterogénea: Ramón Gómez Cornet, Florencio Molina Campos, Enrique Policastro y Antonio Berni. Y también una europea injustamente olvidada que supo ver nuestra "metafísica" realidad: Gertrudis Chale. Y aquí no se acaba. Juan de Dios Mena, por ejemplo. Porque esta postura de estos jóvenes se entronca con la de jóvenes de otra época.

Ante todo es una enunciación de conciencia estética. He aquí la razón.

Luis Felipe Noé
Buenos Aires, Setiembre de 1994



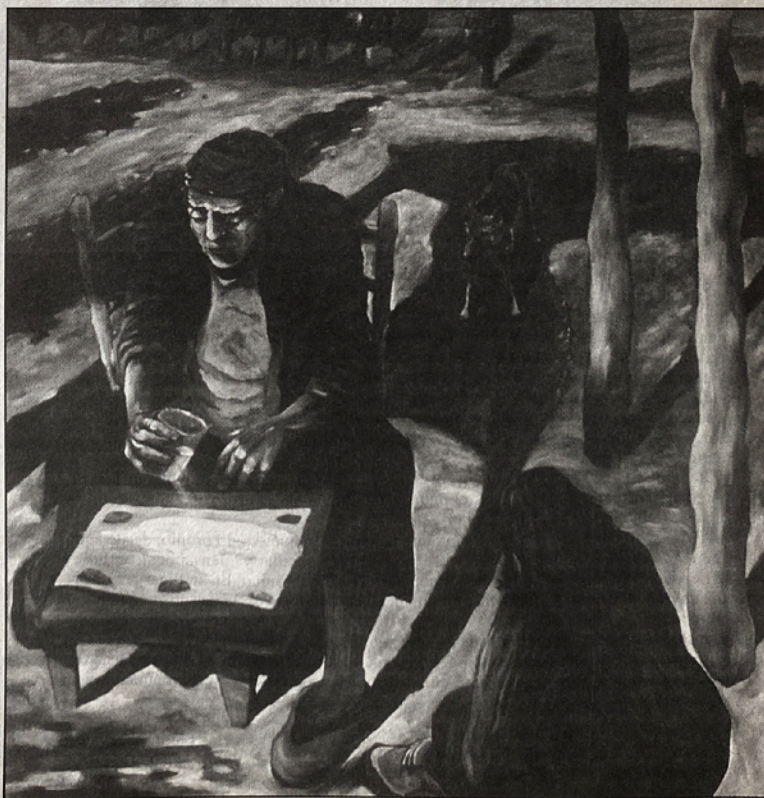
Lejos de los Campos del Señor

Cuando Víctor Quiroga, Enrique Collar y Carlos Gómez Centurión apelan al mito, no lo hacen desde luego como una reivindicación del viejo regionalismo. Se nutren, sí, de la cultura popular, pero vaciada de todo folklorismo. Los tres comprendieron que sin esa desfolklorización, sin romper con los estereotipos tipicistas, es imposible mostrar la profunda humanidad de los mundos que recrean con su arte, un sustrato indígena que surge callado de lo hondo del tiempo (andino en Quiroga y Gómez Centurión, y guaraní en Collar) y se imbrica sin conflictos con otras vertientes de lo popular, en ese rico diálogo de lo que no tienen más que los resplandores dorados de su imaginario social para impedir que la miseria los despoje de su condición humana, como si su lema fuera "Dime lo que sueñas y te diré quién eres". Retoman así, con nuevos recursos que lo actualizan, el solitario camino de Ramón Gómez Cornet, Gertrudis Chale, Alfredo Gramajo Gutiérrez (a quien el grupo dedicó en setiembre de 1994 la muestra del Centro Cultural Recoleta), y del mismo Berni, quien dedicó buena parte de su obra a recrear y universalizar las formas de nuestro imaginario.

Una propuesta de este tipo exige recuperar la figuración, aunque no para entregarse a la moda de un realismo mágico convertido ya en estereotipo más, sino para dar cuenta de una atmósfera cargada de sentidos, y también de misterios, de una realidad donde resulta tan

difícil como estéril escindir lo sagrado de lo profano. Se trata de una pintura que a la vez revela y oculta, con una intensidad que el color potencia. Se podría decir que estamos ante un nuevo realismo, cimentado más en el lenguaje de la sensibilidad que en esa razón miope impuesta por el positivismo, en su intento de encorsetar al arte, para alejarlo, en nombre de una función social pobremente entendida, de los "peligros" de la vía simbólica. Si la función del mismo es enseñar al hombre a maravillarse del mundo, estamos ante un arte de la mejor especie, que viene a decirnos que es posible otro lenguaje plástico y que apostar a la Argentina profunda no constituye un pasaporte seguro hacia el fracaso y el ridículo, como cierta crítica *light* nos quiere cada tanto hacer creer. Aquí hay sentido de la composición y del color, un impecable manejo de la forma, el movimiento propio de las mutaciones, un clima irreal que violenta las puertas de una percepción cansada para sugerirnos lo maravilloso como una cualidad de la tierra, y sobre todo un hondo compromiso humano con los mundos concretos de lo que dichas obras son un digno testimonio, algo raro en esta posmodernidad escéptica y frívola a la que tantos artistas se pliegan hoy alegremente, como quien juega en los campos del Señor.

Adolfo Colombes
Buenos Aires, Mayo de 1996



Carlos Gómez Centurión - "Doña Felipa, la médica de la Alfalfa", óleo/síntesis

Tres proyectos escritos para un solo manifiesto pintado



Creemos en la pintura como una forma de entender el mundo y como un modo de pensamiento. Creemos en la capacidad de la pintura para transmitir emociones profundas, el sentido de la vida y las grandes incógnitas del ser humano.

Creemos que la pintura puede rescatar sus potencialidades narrativas, tomando como objeto situaciones cotidianas que llegan a manifestar pensamientos, dudas, temores y certezas del orden de lo universal. Para ello nos basamos en los mitos populares que le dan una dimensión sagrada a lo cotidiano y plasman la imaginación y deseos más genuinos de todo grupo humano. Los mitos y el arte son las formas más primarias de comunicación y comparten la misma estructura expresiva.

No queremos limitarnos a repetir una cultura que no es, necesariamente, la nuestra, creyendo ingenuamente en su universalidad, ya que pensamos a la pintura como una manifestación de identidad que nos diferencia y lo reafirmamos tomando como eje lo local, lo regional.

Incorporamos el paisaje, el suelo, las particularidades locales en el convencimiento que es el marco que sustenta los hechos que organizan la cultura. Consideramos que los productos de la tierra y la tierra misma, no son solamente un dato de la economía, sino el espacio donde se funda la cultura y la reserva simbólica donde se gestan las primeras situaciones del ser humano.

Creemos en los "mundos mágicos" y en los modos del "pensamiento mágico" como sistemas confiables para entender el mundo. Pretendemos advertir sobre el misterio que sobreviene, aún hoy, en la vida cotidiana.

Creemos que hay que recuperar el coraje de pensar lo nuestro, lo propio, desde aquí. Cada vez más se levantan barreras entre pensamiento popular y "pensamiento culto", y se tiende a considerar al pensamiento popular como anacrónico. En su lugar creemos que en esta instancia del pensamiento universal es saludable escuchar otros saberes: "la sabiduría de la barbarie".

No consideramos seguidores de la línea pictórica y de pensamiento de Alfredo Gramajo Gutiérrez, Ramón Gómez Centurión, Florencio Molina Campos, Enrique Polcastro, Juan de Dios Méndez y Antonio Berni quienes entendieron las claves para anunciar un arte y una sensibilidad propia.

Carlos Gómez Centurión
San Juan, septiembre de 1956.



Nos, los "autorrepresentantes" de la cultura de los pueblos, que contrastan viviendo, soñando y resistiendo, sumergidos en el paisaje de este continente sudamericano. Reunidos por tercera vez con el propósito de exponer ante el público de Buenos Aires nuestro pensamiento visual.

Resultado plástico que construímos a partir de las vivencias y las ideas heredadas en la cultura oral de nuestros lugares de origen.

En nuestro espacio pictórico, los personajes, los animales y las transformaciones, a modo de aparición, cobran vida, muerte y reencarnación.

Jugamos con el tiempo, las luces, las formas y las perspectivas. Este universo, se nos presenta desde siempre en forma tridimensional, como el lenguaje más cercano a nuestra necesidad biológica, para comprender y representar la interrelación del ser humano con los misterios del paisaje o tal vez de la vida misma.

Nuestro alfabeto visual ha bebido en las fuentes de las corrientes pictóricas de todos los tiempos, así como la poesía y la literatura, el cine, la fotografía y la antropología.

Para nosotros "La pintura es sólo un medio para transmitir un acontecer inexplicable" siendo el arte nuestro refugio más seguro para ilustrarnos una verdad, que gracias a los dioses de la tierra, a la Virgen, a los santos y a los diábolos permanecen en el imaginario popular.

Enrique Cellar
Asunción del Paraguay, septiembre de 1956.



El tucumano vive en un territorio indolente con el surrealismo. Animales y personajes salidos de una imaginación candorosa y lúdica nos mantiene en vilo. A barbaños, perros, quinchinos, lagartijas y gaos entre otros, se les prodiga una atención casi venerable.

Me acuerdo, más bien me sumerjo en la cocina de mi abuela, en ese cálido fogón donde mis viejitos desgranaban historias y cuentos.

Al calor de brasas y troncos se paseaban melánimas, duendes, chivos, aparecidos y luces malas, de cañeros y el familiar, y ese mate cocido humeante y bollos al rescoldo pa' animarse a dormir al día.

Y el Cachilo ya no es más Cachilo ni Cachilo, ahora se lo llama el Cristian. Las alpagatas se volvieron adidas o niko y el fogón se hizo hitachi 20 pulgadas, y todas esas historias se con el mate cocido ya no se cuentan -con las misteriosas extranjeras las que ocupan el lugar del abuelo y la abuela-.

Perdidos en el tiempo quedaron los bollos al rescoldo y esas historias de nuestros abuelos. Esa frescura y esa naturalidad de pensar el rollo de nuestras leyendas, cuentos y tradiciones se perdió quién sabe dónde.

Pero la tierra es la tierra y en ese cosmos intangible que flota en donde nadie sabe, allí adheridas como islas perdidas esos cuentos de nuestros antepasados.

Cuando el tiempo que nos tiraniza con sus reglas y sus horarios, nos deja el último impulso de abrir grande la boca pa' tomar bocanadas de aire puro.

Cuando al fin abramos la ventanita que nos comunica al fogón, a ese símbolo de unión generacional, y nos tomemos el tiempo que sea necesario pa' ver pa'dentro.

Estarán allí al alcance de nuestra mano las manos tendidas de nuestros ancestros. Así con mi pintura delirando lo que me han contado, lo que he visto de ese entonces en este ahora.

"Yo he visto de esas manos horridas de luces malas, la goma de Guadalupe, el picolé, un achurero a la siesa, missechicos y varios utaruncos volviendo a casa". Esto no me lo han contado, pero yo sé que allí, en ese rincón donde el perro da vueltas, pero no se echó, allí estuvieron hace un rato el Cachilo y la Telesita, Bazán Prias y Geniol, y el Sapo Dardo y Quiroga."

Me parece que no es pa'tanto, bueno, pero a veces llueve pescado.

Víctor Quiroga
Tucumán, septiembre de 1956.

* Estos manifiestos fueron presentados en octubre del '96 en
Alberto Elia - Galería de Arte de Buenos Aires.



Creemos en la pintura como una forma de entender el mundo y como un modo de pensamiento. Creemos en la capacidad de la pintura para transmitir emociones profundas, el sentido de la vida y las grandes incógnitas del ser humano.

Creemos que la pintura puede rescatar sus potencialidades narrativas, tomando como objeto situaciones cotidianas que llegan a manifestar pensamientos, dudas, temores y certezas del orden de lo universal. Para ello nos basamos en los mitos populares que le dan una dimensión sagrada a lo cotidiano y plasman la imaginación y deseos más genuinos de todo grupo humano. Los mitos y el arte son las formas más primarias de comunicación y comparten la misma estructura expresiva.

No queremos limitarnos a repetir una cultura que no es, necesariamente, la nuestra, creyendo ingenuamente en su universalidad, ya que pensamos a la pintura como una manifestación de identidad que nos diferencia y lo reafirmamos tomando como eje lo local, lo regional.

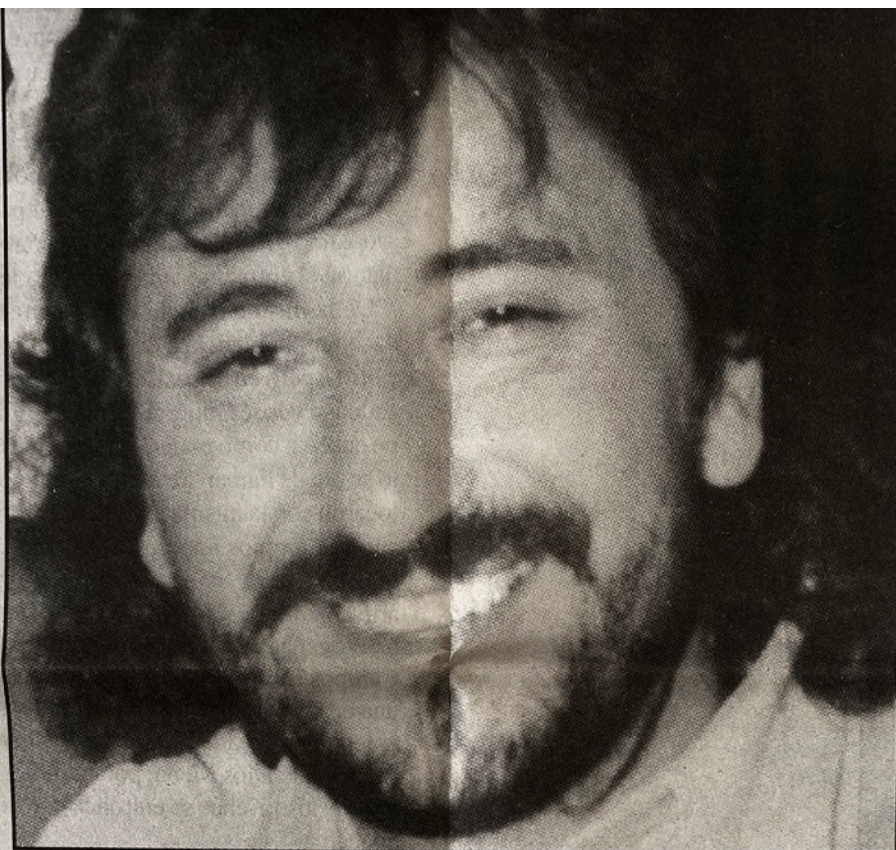
Incorporamos el paisaje, el suelo, las particularidades locales en el convencimiento que es el marco que sustenta los hechos que organizan la cultura. Consideramos que los productos de la tierra y la tierra misma, no son solamente un dato de la economía, sino el espacio donde se funda la cultura y la reserva simbólica donde se gestan las primeras intuiciones del ser humano.

Creemos en los “mundos mágicos” y en los modos del “pensamiento mágico” como sistemas confiables para entender el mundo. Pretendemos advertir sobre el misterio que subsiste, aún hoy, en la vida cotidiana.

Creemos que hay que recuperar el coraje de pensar lo nuestro, lo propio, desde aquí. Cada vez más se levantan barreras entre pensamiento popular y “pensamiento culto”, y se tiende a considerar al pensamiento popular como anacrónico. En su lugar creemos que en esta instancia del pensamiento universal es saludable escuchar otros saberes: “la sabiduría de la barbarie”.

Nos consideramos seguidores de la línea pictórica y de pensamiento de Alfredo Gra-majo Gutiérrez, Ramón Gómez Cornet, Florencio Molina Campos, Enrique Policastro, Juan de Dios Mena y Antonio Berni quienes entendieron las claves para enunciar un arte y una sensibilidad propia.

Carlos Gómez Centurión
San Juan, setiembre de 1996.



Nos, los “autorrepresentantes” de la cultura de los pueblos, que continúan viviendo, soñando y resistiendo, sumergidos en el paisaje de este continente sudamericano. Reunidos por tercera vez con el propósito de exponer ante el público de Buenos Aires nuestro pensamiento visual.

Resultado plástico que construimos a partir de las vivencias y las ideas heredadas en la cultura oral de nuestros lugares de origen.

En nuestro espacio pictórico, los personajes, los animales y las transformaciones, a modo de aparición, cobran vida, muerte y recurrencia.

Jugamos con el tiempo, las luces, las formas y las perspectivas. Este universo, se nos presentó desde siempre en forma tridimensional, como el lenguaje más cercano a nuestra necesidad biológica, para comprender y representar la interrelación del ser humano con los misterios del paisaje o tal vez de la vida misma.

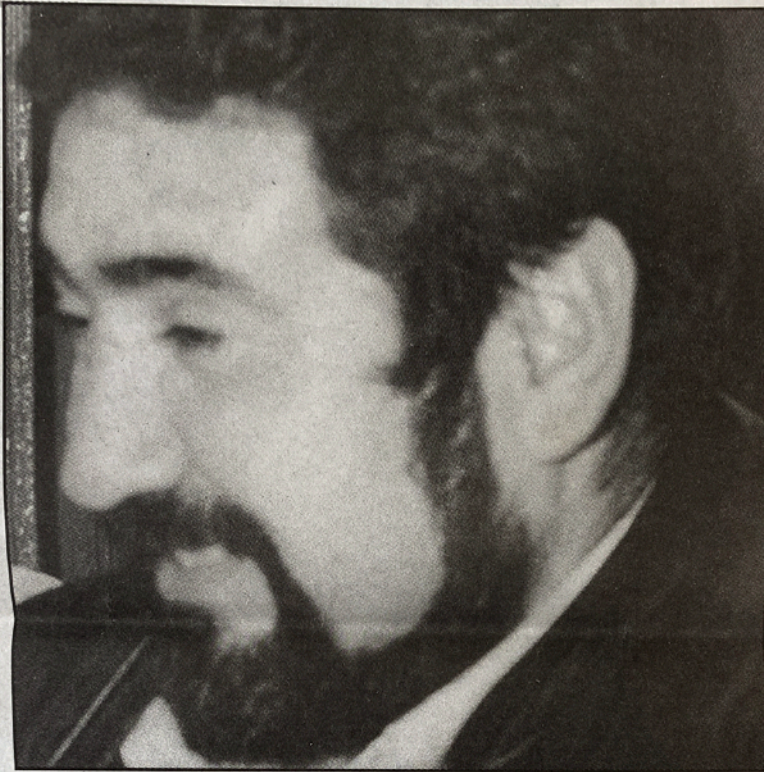
Nuestro alfabeto visual ha bebido en las fuentes de las corrientes pictóricas de todos los tiempos, así como la poesía y la literatura, el cine, la fotografía y la antropología.

Para nosotros “La pintura es sólo un medio para transmitir un acontecer inexplicable” siendo el arte nuestro refugio más seguro para ilusionarnos una verdad, que gracias a los duendes de la tierra, a la Virgen, a los santos y a los diablos permanecen en el imaginario popular.

Enrique Collar

Asunción del Paraguay, setiembre de 1996.

*** Estos manifiestos fueron presentados en octubre del '96 en
Alberto Elía - Galería de Arte de Buenos Aires.**



El tucumano vive en un territorio lindante con el surrealismo. Animales y personajes salidos de una imaginación candorosa y lúdica nos mantiene en vilo. A batracios, perros, quirquinchos, lagartijas y gatos entre otros, se les prodiga una atención casi venerable.

Me acuerdo, más bien me sumerjo en la cocina de mi abuela, en ese cálido fogón donde mis viejitos desgranaban historias y cuentos.

Al calor de brasas y troncos se paseaban mulánimas, duendes, chivos, aparecidos y luces malas, de cañeros y el familiar, y ese mate cocido humenante y bollos al rescoldo pa' animarse a entrar al día.

Y el Cachilo ya no es más Cachilo ni Cacho, ahora se lo llama el Cristian.

Las alpargatas se volvieron adidas o nike y el fogón se hizo hitachi 20 pulgadas, y todas esas historias con el mate cocido ya no se cuentan —son las miniseries extranjeras las que ocupan el lugar del abuelo y la abuela—.

Perdidos en el tiempo quedaron los bollos al rescoldo y esas historias de nuestros antiguos.

Esa frescura y esa naturalidad de pensar el relevo de nuestras leyendas, cuentos y tradiciones se perdió quién sabe dónde.

Pero la tierra es la tierra y en ese cosmos intangible que flota en donde nadie sabe, allí adheridas como usapuca quedaron esos cuentos de nuestros antiguos.

Cuando el tiempo que nos tiraniza con sus reglas y sus horarios, nos deja el último impulso de abrir grande la boca pa' tomar bocanadas de aire puro.

Cuando al fin abramos la ventanita que nos comunica al fogón, a ese símbolo de unión generacional, y nos tomemos el tiempo que sea necesario pa' ver pa' dentro.

Estarán allí al alcance de nuestra mano las manos tendidas de nuestros ancestros. Así con mi pintura definiendo lo que me han contado, lo que he visto de ese entonces en este ahora.

“Yo he visto de esas manos hordas de luces malas, la gomina de Gardel, el picolé, un achurero a la siesta, misachicos y varios uturuncos volviendo a casa”. “Esto no me lo han contado, pero yo sé que allí, en ese rincón donde el perro da vueltas, pero no se echa, allí estuvieron hace un rato el Cachilo y la Telesita, Bazán Frías y Geniol, y el Sapo Dardo y Quiroga.”

Me parece que no es pa'tanto, bueno, pero a veces llueve pescao.

Víctor Quiroga
Tucumán, setiembre de 1996.

El origen de la luz



Enrique Collar - "Paye", óleo s/tabla

Una antigua leyenda de Brasil nos relata las aventuras de Kanachyuvé, el guerrero más valiente y noble de la tribu carayá.

En esos tiempos remotos los hombres habitaban en la más completa oscuridad la única luz era aquella que ardía en el seno de los hogares. Un día su bella mujer fue en busca de leña y en la tenebrosa noche tropezó siendo gravemente herida.

Sus hermanas la llevaron a su hogar para ser curada y entre sollozos pidió a su bien amado que fuera en busca de la luz, que solo eso podría curarla.

Kanachyuvé desesperado salió a la selva, los ancianos le recomendaron que vaya en busca del urubú blanco, el rey de los buitres, que solo él podía ayudarlo.

Nuestro astuto héroe cubrió su cuerpo de un fruto rojo como si estuviera herido y quieto como un muerto tendió su trampa al ave. Los buitres negros comenzaron a llegar pero ante tan delicioso manjar esperaron a su rey.

De la negra noche apareció una blanquísima ave que lentamente se posó sobre su cuerpo, rápidamente Kanachyuvé la tomó de las patas y amena-

zó con matarla si no le entregaba la luz. El pájaro intentó huir y fue entonces cuando el guerrero la hirió y comenzó a sangrar. En ese instante el ave dijo que tenía una luz para él, mágicamente el cielo se abrió y apareció Takiná, la primera estrella.

Kanachyuvé gritó que esa luz era pequeña y reclamó un fulgor mayor, hiriendo aún más al ave. El cielo se abrió nuevamente y nació Arandú la Luna, pero su plateado brillo fue insuficiente y el ave volvió a sangrar.

Fue entonces cuando el cielo se partió en dos y cegó a todos con un extraño resplandor, esa poderosa claridad era Diyuú, el Sol. En ese momento el ave quedó liberada y en su fuga su plumaje blanco desapareció entre los fulgurantes rayos.

El sol cicatrizó las heridas de la amada de nuestro héroe y él volvió glorioso a su tribu entre los dorados rayos que cubrían su piel joven.

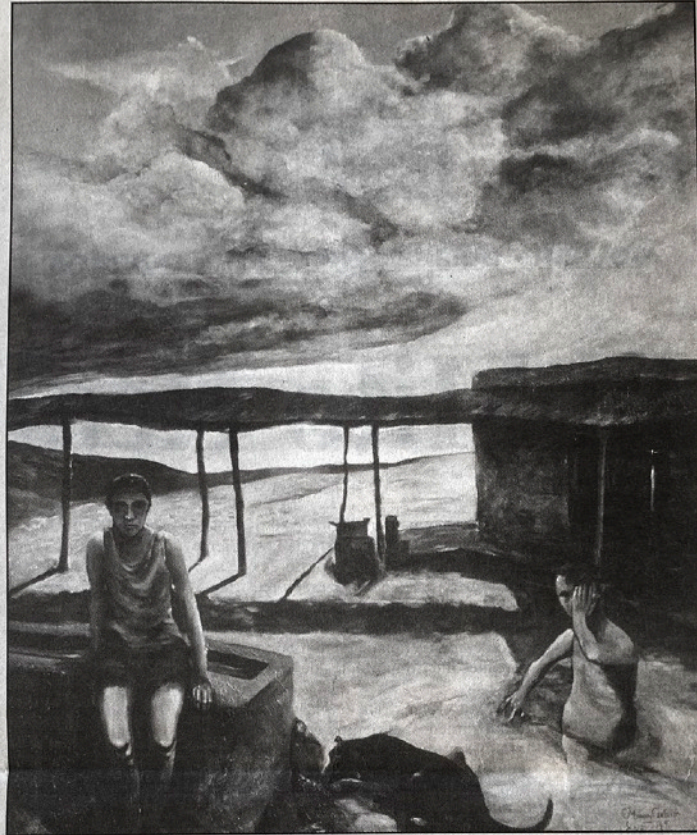
Siguiendo la tradición de este antiguo mito se dice que cuando, un ave blanca aparece en la noche los amaneceres son más rojos recordando las heridas sangrantes del urubú/rey, esa bella bestia blanca.

Al igual que en la leyenda, los artistas Enrique Collar, Carlos Gómez Centurión y Víctor Quiroga, fueron en busca del origen de la luz. La magia de sus pinturas fundan sus bases en ese instante de revelación de lo sagrado en la realidad alucinada americana. Desde las antiguas cosmogonías hasta los más actuales relatos urbanos, la luz del hemisferio sur es extraña, parte la tierra y el asfalto. Nuestros astrónomos observan demasiadas estrellas en un oscuro cielo, y en la bisagra del paisaje horizontes abismales, nortefios o pampeanos, son tajeados por la luz de la luna. Este fenómeno también aparece en pueblos y ciudades, en las fantasmáticas construcciones humanas, los frágiles interiores son invadidos por una luz que los excede.

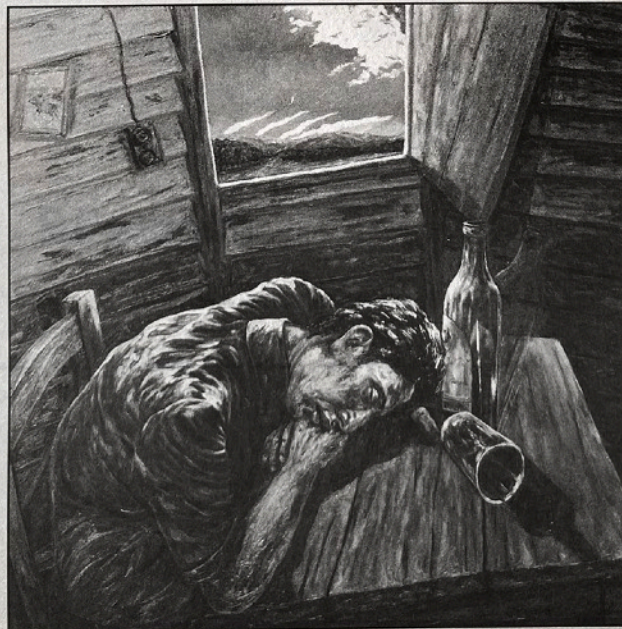
Pintores o héroes ya no hay diferencia, sólo se trata de penetrar los misterios y sus negros peligros, se trata del mito en su verdad cotidiana, esa actual epifanía, revelación profana instaurada gracias a la magia de la pintura.

Fabiana Barreda

Buenos Aires, Abril de 1998



Carlos Gómez Centurión -
"El Milagrero",
óleo s/tela.



Víctor Quiroga -
"Trago solo",
óleo s/tela.



COLLAR • GOMEZ CENTURION • QUIROGA

El Mito Real

Los artistas Enrique Collar, Carlos Gómez Centurión y Víctor Quiroga conforman un grupo denominado "El Mito Real" que se creó en el año 1993. Han realizado varias exposiciones como grupo: en el Centro Cultural Recoleta en el mes de septiembre de 1994 (acompañados en esa oportunidad por el pintor Alfredo D'Arienzo y la escultora Betina Sor), en junio de 1996 en las Salas Nacionales de Exposición - Palais de Glace y en el mes de noviembre del mismo año presentaron sendos manifiestos en la muestra que se denominó: "Tres proyectos escritos para un solo Manifiesto pintado" en la Galería Alberto Elía de Buenos Aires. Hoy abren su cuarta exposición en el Centro Cultural Recoleta de Buenos Aires.

1 - El por qué del grupo de artistas
Dentro de las tendencias del arte argen-

no y paraguayo contemporáneo existe un fenómeno que se manifiesta de la siguiente manera: Hay un grupo de pintores que se expresan a través de la figuración estricta, cuya temática se nutre en los mitos y leyendas de la Argentina o de Sudamérica, rescatando con un lenguaje contemporáneo componentes muy importantes de la cultura propia.

"El Mito Real" trata de plasmar en su pintura los miedos, el tiempo detenido, la cultura más profunda que nos diferencia y nos da identidad propia. Collar, Gómez Centurión y Quiroga se nutren de lo meramente cotidiano, de las fiestas tradicionales, de la religiosidad popular donde se confunde lo profano y lo sagrado, de la mitología urbana, orillera o rural -según el caso-, de los cuentos, dichos y sucedidos de sus lugares de origen. Hacen su obra desde su lugar to-

mando como sujeto lo propio, lo más cercano. Logran incorporar su cultura a su arte, dándole actualidad crítica al pasado, y límites históricos a la pretensión de novedad moderna. Todo está anclado en lejanas memorias y en antiguos suelos. Removiéndolos, surge una nueva modernidad: la presencia del pasado, la advertencia contra el orgullo del progreso.

Por la común actitud ante todo ello es que el grupo ha encontrado cohesión; sin embargo los artistas encuentran diferentes expresiones plásticas del mismo fenómeno. Podemos pensar entonces, que nos encontramos ante un nuevo movimiento o tendencia, que se genera a partir de un hecho que en la realidad se da: hay una revalorización de las pautas culturales propias en el seno de la sociedad que estos artistas, a su manera, captan.



MICHEL TORINO
RODEGA LA ROSA

Página/12



Prensa: Teresa Sapolnick • Mayte Gualdoni

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires	Subsecretaría de Acción Cultural Lic. María Cecilia Felgueras	Director Técnico Musical Prof. Francisco Kröpfl	Coordinación: Sra. Elsa Brito del Pino
Jefe de Gobierno Dr. Fernando De la Rúa	Centro Cultural Recoleta	Departamentos: Artes Visuales: Arq. Lilliana Piñeiro	Infraestructura y Funcionamiento Edificio: Arq. Eduardo Tapia
Vice Jefe de Gobierno Dr. Enrique Olivera	Directora General Lic. Teresa de Anchorena	Información Cultural: Sra. Marta Ramos	Contabilidad y Suministros: Sra. Mónica Pastine (a/c)
Secretario de Cultura Sr. Darío Lopérido	Director de Administración General Cont. Armando Atis	Formación e Instrucción Cultural: Prof. Ana María Monte	Tecnología: Sr. Fernando Von Reichenbach
Subsecretaría de Desarrollo Cultural Lic. Teresa de Anchorena	Directora de Programación Sra. María Rita Fernández Madero	Artes Escénicas y Actividades Multimedia: Sr. Jorge Doliszniak	Investigación y Producción Musical: Sr. Julio Viera

Un mito para recordar

Lo menos que puede decirse es que la exposición de trabajos de Carlos Gómez Centurión, Enrique Collar, Miguel D'Arienzo, Víctor Quiroga y Betina Sor, montada en las salas 4, 5 y 6 del Centro Cultural Recoleta - Junín 1930, es conmovedora. Estos artistas le han dedicado su muestra - mayúscula - al pintor Alfredo Gramajo Gutiérrez, de quien el año pasado se cumplió el centenario. Tienen los nombrados con el colega que recuerdan la apreciación de la realidad desde una óptica crítica, en casos lacerante, como la vida que nos rodea. Quiroga es tucumano, Gómez Centurión sanjuanino, Collar de origen paraguayo y Betina Sor y Miguel D'Arienzo, son netamente urbanos, por no decir porteños. La mixtura da como resultado una analogía real, irrefutable entre Gramajo Gutiérrez - de quien también se exponen obras - y los pintores actuales, por la captación de tipos, costumbres, dolores y mitos de la Argentina. Quiroga es un duro que sin embargo ha aquietado su bravura de hace algunos años y la cambió por una exposición más meditada; el admirable Gómez Centurión plasma el espanto de la marginalidad, como Sor hace a su vez con sus esculturas; Collar asume un primitivismo de raíz expresionista que lo caracteriza como un dibujante fuera de serie. Miguel D'Arienzo vuelve a maravillarse con sus arcángeles arcabuceros, con su reinterpretación de la famosa *Migración*, de Berni, con sus *Amantes de Turdera*, con su *Sirvienta en Buenos Aires*, sirena en el *Iberá*, que junto a la *Opera de Eva* - una obra magna - caracterizan no sólo al pueblo argentino sino a los de América.

Esta muestra es imperdible, porque más allá de permitirnos el reconocimiento de algo conocido, nos informa sobre la adhesión de cinco artistas a una sensibilidad social que

terminará por definir al arte de este fin de siglo, al menos en nuestro país. Cada trabajo podrá apreciarse individualmente, pero es ahora el momento de verlos juntos, como una sinfonía sin ningún acorde falso.

Y como un aporte a una iconografía indispensable.

Albino Dieguez Videla

GRUPO REAL

Los mitómanos

Un pintor paraguayo y dos argentinos evocan a través de sus obras mitos guaraníes, andinos y nortños.

(Por Fabián Lebenglik) La idea del grupo El Mito Real tiene como mentor -aunque no como integrante- a Luis Felipe Noé y la primera muestra se concretó en el Centro Recoleta hace casi dos años.

En la nueva exhibición, en el Palais de Glace, *De duendes, santos y diablos* -dedicada a Noé-, el capítulo plástico del grupo está integrado por el paraguayo Enrique Collar (1964), el sanjuanino Carlos Gómez Centurión (1951) y el tucumano Víctor Quiroga (1955), quienes transforman la realidad de los mitos en la ficción de la pintura. El Mito Real es un proyecto en marcha que incorpora también a músicos, poetas, cineastas y antropólogos.

El grupo funciona -más allá de las calidades de sus integrantes, en donde nítidamente sobresale Quiroga- porque está reunido alrededor de un núcleo que los cohesionan: los mitos populares. Sostenidos por esas máquinas de producir relatos, el trío utiliza todo el poder

simbólico de un realismo transfigurado por las coordenadas de la creencia y los engaños de la percepción: espacios curvos, desiertos habitados por criaturas extrañas, metamorfosis, transparencias, combinaciones de supuesto apego a los códigos del realismo con súbitas violaciones a esos códigos, etc.

Los tres artistas enfocan sus respectivas máquinas de relatos con la seriedad de quien coloca la esfera de los mitos como una producción social estructurada a través del tiempo. En la base de los mitos suele haber algún acontecimiento que funciona como motor, que la tradición oral y la literatura van configurando lentamente. Casi todos los mitos tienen varias versiones y se repiten a lo largo de la historia y en distintas partes del mundo, lo cual indica que detrás de los mitos se juegan concepciones, creencias y valores.

Augusto Roa Bastos sostiene en el prólogo que "el mito es pues un relato en continuo movimiento, reverberando en múltiples planos si-



"El runaturunco", 1996, óleo de Víctor Quiroga.

Los mitos y leyendas del norte argentino llevados a la tela.

multáneos, que narra lo inenarrable y nos cuenta el hecho alucinante, distinto para cada uno, de esa experiencia que, en nosotros y fuera de nosotros, hace que ese algo anónimo no cese de aparecer mostrándose y a la vez disimulándose".

Si una de las actitudes más extendidas en la producción artística de hoy es el cinismo, salvo algunos picos de ironía, no hay cinismo en la propuesta de Collar, Gómez Centurión y Quiroga. Ellos rescatan mitos regionales de sus respectivos lugares y los pintan desde la perspectiva de un relato fantástico, donde lo inesperado y extraño irrumpe en la cotidianidad y cambia la percepción de las cosas. Introducen otro mundo en la saturación, la violencia, la rutina o la molición del día a día. Una instalación central construida por el grupo evoca y condensa el santuario sanjuanino de La Difunta Correa.

El antropólogo Adolfo Colombres escribe en el catálogo que "una propuesta de este tipo exige recuperar la figuración, aunque no para entregarse a la moda de un realis-

mo mágico convertido ya en estereotipo, sino para dar cuenta de una atmósfera cargada de sentidos, y también de misterios, de una realidad donde resulta tan difícil como estéril escindir lo sagrado de lo profano. Se trata de una pintura que a la vez revela y oculta, con una intensidad que el color potencia".

La muestra se complementa con varias actividades, siempre a las 18: proyecciones de documentales de Jorge Prelorán, los jueves 20 y 27. El sábado 22 habrá una mesa redonda, "Ritos, fiestas y creación artística", con Mariano Garreta, Iris Guinazu, Elena Herme y Ricardo Santillán Güemes y el sábado 29, "Mito y creación", con José Casas, Luis Felipe Noé, Elvio Romero, Mirta Videla y Celia de Franco. El domingo 23 en horario a confirmar, actuará el tercer Jazz desde las Raíces (Norberto Minichilo, Hernán Ríos y Pablo Tozzi) y el sábado 29 se presentará un cuerpo de danzas paraguayas y la Orquesta de Cámara Infantil de Córdoba. La muestra está auspiciada por ImpSat. (En el Palais de Glace, Posadas 1725, hasta el 29 de junio.)

EL MITO REAL

Tres plásticos argentinos

El sanjuanino Carlos Enrique Gómez Centurión expone en Buenos Aires una muestra pictórica sobre mitos y leyendas argentinas, junto a dos artistas con quienes forma un grupo llamado El Mito Real, que pretende encontrar una identidad para la pintura argentina. Parte del trabajo se exhibirá en San Juan en octubre próximo.

Búsqueda. Sólo esa voz sirve para sintetizar el trabajo que los plásticos Carlos Enrique Gómez Centurión (San Juan, Argentina), Enrique Colar (Asunción del Paraguay) y Víctor Quiroga (Tucumán, Argentina) realizan desde el año 1993. Un proyecto que ya ha trascendido el mero plan de trabajo para convertirse en materia cargada de manifestos.

Estos hacedores del mundo de la pintura pretenden construir de una vez por todas una identidad para la plástica argentina, "porque no tenemos en el país una pintura que nos represente" (palabras de Gómez Centurión). Son El Mito Real, tres artistas que trabajan en la línea del rescate de mitos y leyendas populares nacionales y ya han aparecido en público en cuatro oportunidades para mostrar sus creaciones, fruto de investigaciones antropológicas.

La primera fue en septiembre del '94, en el Centro Cultural Recoleta; la próxima se dio en junio del '96 en las Salas Nacionales de Exposiciones-Palacio de Glace; y en noviembre del mismo año en la Galería Alberto Elias de Buenos Aires. Desde el 28 de mayo de este año, los artistas presentan en el Centro Cultural Recoleta una nueva exposición, que no sólo ha tenido una excelente repercusión en el público, sino que la crítica nacional también se ha hecho eco (ver recuadro).

"Argentina siempre está adherida a los movimientos internacionales y no tiene una característica que la diferencie del resto del mundo.

Nosotros rastreamos mitos y leyendas en función de esto. No somos ilustradores de mitos, intentamos mostrar cómo

ese modo de ver la realidad está teñido muchas veces de lo mágico, lo sobrenatural o lo mitológico, que se incorpora a la vida cotidiana y convive con todo el mundo", asegura el sanjuanino Gómez Centurión, quien trabaja junto a Cristina Krause, como antropóloga, y José Casas, como poeta sobre la Cordillera. Este dúo, junto al plástico, resuelve la creación, ya que según evalúa Gómez Centurión, los antropólogos tienen raíces y los poetas, alas, una buena ecuación para hacer pintura. Cabe preguntarse qué papel juega el pintor: por lo pronto, un cierto sentido del ojo y de mirar la realidad.

"Yo pinto exclusivamente lo que veo aunque a veces parece que es extraño".

¿Por qué la Argentina no ha encontrado su propia identidad para la pintura, como ha sucedido con otros países de Latinoamérica?

Porque en realidad todos los movimientos en general se mueven desde Buenos Aires. Y ésta, desde lo económico, lo cultural, la salud pública y todo, siempre mira hacia afuera, no tiene demasiada conciencia de lo que pasa dentro del país, ni le importa. Se toman decisiones, lo he vivido en mi vida profesional como arquitecto, cantidad de veces. Buenos Aires toma decisiones para el interior del país, pero no tiene idea de lo que verdaderamente pasa en el país. Los que tienen el poder real en las burocracias son los estados medios de funcionarios, que lo único que conocen es Mar del Plata, Bariloche y Cataratas y sólo quieren que llegue el fin de semana para irse a la quinta.

-Esto también pasa en las Artes Plásticas.

-Claro, lo que decide en el país es la pintura internacional, que obviamente es lo que se hace en New York, Norte de Italia o Alemania, no es internacional lo que se hace Bolivia o el Sur de África. Este vaciamiento cultural que hay, que siempre estás dirigiéndote por lo que se hace en otros lados, lleva a que en la plástica no haya una imagen que nos identifique. De todas formas, la plástica muestra lo que una sociedad es y esta sociedad es así, con poco sentido de identidad propia.

¿No es paradójico que vos que hacés una crítica a esto, por medio de tu trabajo y esta búsqueda de una identidad propia para la plástica, estés exponiendo en Buenos Aires?

-No, porque es ahí donde hay que librar la batalla, donde hay que mostrar. Pero además yo también expongo en el interior: hago poco estuve en Tucumán.

¿Y cómo va la batalla?

-Muy bien, porque cada vez que presentamos una muestra nos damos cuenta de que todo lo que nosotros ponemos en las pinturas, existe.

La gente dice: "Ay, yo recuerdo que mi abuelo me decía cuando era chico"... Vemos que hay una memoria colectiva subyacente.

¿Hay posibilidades de vivir de la pintura?

-El tiempo lo dirá. Yo vivo de la arquitectura, pero en todo caso porque me gusta, son dos amores que tengo. Por suerte, San Juan te permite tener tiempo interno para hacer las dos cosas.

En San Juan

Parte de lo que hoy se expone en Buenos Aires llegará a San Juan en octubre próximo, ya que Gómez Centurión presentará en la provincia una exposición individual que resume 10 años de su carrera como pintor, bajo esta temática, que es la que más satisfacciones le ha dado. Esta muestra se presentará antes, en agosto, en el Centro Cultural Borges.



TRIO. Gómez Centurión, Colar y Quiroga en Bella Vista, Iglesia. Esta foto es la portada del catálogo que les imprimió Página/12 para su nueva presentación en Buenos Aires.

en busca de una identidad



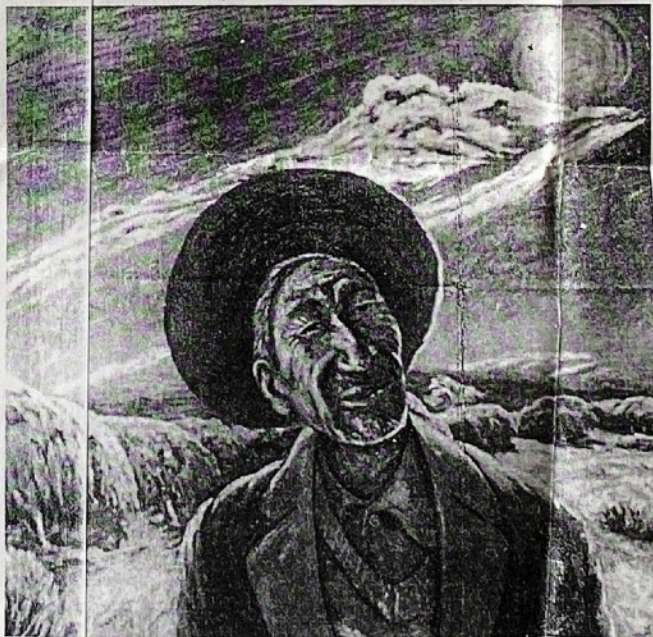
DOÑA FELIPA, la médica de la Alfalfa, óleo sobre tela de Carlos Gómez Centurión.

Cronologías y protagonistas

Enrique Collar: Nació en Itauguá Guazú, Paraguay, en 1964. Entre el '71 y el '94 vivió en Buenos Aires, en donde egresó de la Escuela Nacional de Bellas Artes Manuel Belgrano en el '88. Ingresó al Mito Real en el '94. En la actualidad vive y trabaja en Asunción, sostiene su taller independiente y es profesor en la Escuela Nacional de Bellas Artes de dicha ciudad.

Carlos Gómez Centurión: Nació en San Juan el 13 de noviembre de 1951. Vivió en Buenos Aires entre el '70 y el '82. Residió en la Cité Internationale des Arts en París, en 1988. Es arquitecto y actualmente vive y trabaja en San Juan.

Victor Hugo Quiroga: Nació en Tucumán, en 1955. Ha expuesto en diferentes salones y muestras grupales e individuales del mundo, entre las que se destacan una realizada en el '79 en el UCSEI, Roma, Italia; y Galería "L", Saint Etienne, Francia (1990), entre otras.



EL URRACA, óleo sobre tela de Víctor Quiroga.

El mito cotidiano

POB ELBA PÉREZ

BUENOS AIRES, TELAM

La muestra El Mito Real que comparten Collar, Gómez Centurión y Quiroga, en la sala Cronopios del Centro Cultural Recoleta, remite a temores y conjuros ancestrales sin desatender la realidad de los protagonistas de su pintura.

La mediación que el mito establece en las relaciones entre el hombre, la naturaleza y el cosmos es la raíz común a tres pintores que asumen su condición de artistas latinoamericanos. Ellos son "de acá", reconocen su filiación y se declaran continuadores de Gertrudis Chale, Alfredo Gramajo Gutiérrez, Florencio Molina Campos, Ramón Gómez Cornet, Enrique Policastro, Antonio Berni y Juan de Dios Mena, aunque olviden agregar por inadvertencia a Leónidas Gambares y Guzmán Loza.

no son artistas ingenuos, dispensadores de glamour folklórico, ni ajenos a las experiencias contemporáneas. Su visión corresponde a la elección informada, madura, de una opción estética y cultural.

El Mito Real tiene su eje significativo en la obra de Víctor Quiroga. Desparejo, irregular, siempre entrañablemente legítimo, el tucumano pinta desde la experiencia transfigurada pero no adulterada por sus estancias en Italia y Francia.

Sobre él se dijo que es un Juanito Laguna pintor, aludiendo al personaje que Antonio Berni consagró en la Bienal de Venecia en la década del sesenta.

Quiroga pinta desde adentro, sin idealizaciones, y no trepida al mixturar el mito báquico con la embriaguez proletaria de Trago solo (óleo sobre tela).

La contradicción entre el espacio verista y la derrotada figura-

ción del protagonista instalan una significación doliente que se acentúa en la materia gruesa y gestual de la pincelada. Otro polo significativo ofrece El Urraca, donde contrasta un retrato virtual sobre el fondo mítico provisto por la naturaleza. El eclipse solar, el trastorno del orden cósmico, señalan las desigualdades sociales que condenan al ostracismo al protagonista del cuadro.

Gómez Centurión propone otra dimensión del mito popular en Doña Felipa, la médica de la Alfalfa. Su visión se tiñe de contrastes expres-



PAYÉ, óleo sobre tabla de Enrique Collar.

Los tres plásticos renuncian a respaldarse en el realismo mágico asimilado en valores de exotismo por la crítica internacional y reivindican el fermento creador de las pulsiones ancestrales del imaginario popular que interpretan y representan desde la dimensión mítica y el testimonio social.

La misma constitución del grupo remite a las posturas éticas que a partir de la década del treinta suscribieron los artistas latinoamericanos.

Coinciden en una visión del mundo que representan desde su personal transfiguración pictórica; cada uno carga de historia personal el territorio mítico ancestral, que comparten.

Los artistas suscriben a la figuración para asentar el carácter narrativo y ejemplar de un sentido ya instalado en la significación que debe revisarse a la luz de la cotidianidad.

La tensión entre el mito y la advertencia contemporánea se proyecta a los recursos plásticos. Collar, Centurión y Quiroga

sionistas valorando las sombras proyectadas que resaltan la densidad terrosa, ambigua, del mediador mágico y su consultante. La iluminación sobrenatural propia del mito y los contrastes del apunte verista de El milagroso (óleo sobre tela) proponen un espacio metafísico de singular seducción. A su vez, el paraguayo Collar brinda en una dimensión sintética de los mitos latinoamericanos: su visión oscila entre la transfiguración urbana de Apariciones en una esquina y los ritos rurales de Payé (óleo sobre tabla).

La transculturación preside Apariciones... una obra que evoca a Edward Hopper sin perder la identidad básica que acepta componentes surrealistas en Payé.

La densidad del imaginario americano y la envergadura de la obra de estos artistas que trabajan desde su identidad nacional subrayan el interés de la muestra que se exhibe hasta el 28 de junio en la sala Cronopios del Centro Cultural Recoleta (Junín 1930, Capital Federal).

REVISTA "RONDA" DE AEROLINEAS ARGENTINAS
JUNIO 1998

A DONDE IR



Doble retrato con vaso de vino, Marc Chagall, 1917.

Double Portrait with a Glass of Wine, Marc Chagall, 1917.

Chagall para chicos
Palais de Glace
Posadas 1725
Tel.: 804-1163

Esta megaexposición que se presenta en las Salas Nacionales de Cultura, Palais de Glace, desde el 5 de junio hasta el 2 de agosto, llega a Buenos Aires después de haber tenido una amplia repercusión en Europa. Destinada a un público joven (de 4 a 16 años), esta propuesta resulta un acercamiento a los colores estridentes y las perspectivas infantiles de *Marc Chagall*, uno de los pintores más destacados del siglo XX. La muestra consta de 20 reproducciones en tamaño original realizadas por expertos artesanos. Su recorrido es siempre guiado, comprendiendo una serie de actividades —multimedia, talleres, microcine y correo infantil— que permite un contacto directo con las obras, tocándolas, dibujándolas, manipulándolas y experimentando con ellas.

Chagall for Kids
Palais de Glace
Posadas 1725
Tel.: 804-1163

This megaexposition, on exhibit in the Salas Nacionales de Cultura at the Palais de Glace from June 5 to August 2, comes to Buenos Aires following broad success throughout Europe. Intended for a young audience (ages 4 to 16), this show represents an approach to the brilliant colors and childlike perspectives of *Marc Chagall*, one of the XX century's most important painters. The exhibit consists of twenty original size reproductions created by expert artisans. The tour is always guided, and includes a series of activities —multimedia, workshops, small-scale cinema, and children's correspondence— which allows direct contact with the works through touch, drawing, handling and experimentation.

WHERE TO GO

IV Aparición - El Mito Real
C. Cultural Recoleta
Junín 1930
Tel.: 803-1041

Hasta el domingo 28 de este mes, en la sala "J" del Sector Cronopios del Centro Cultural Recoleta, se puede visitar la exposición de pinturas del grupo *El Mito Real*, denominada "IV aparición". Esta agrupación, conformada por tres jóvenes pero ya maduros pintores, Víctor Quiroga, Carlos Gómez y Enrique Collar, basa su unidad en una temática centralizada en los mitos y leyendas sudamericanas. Mediante la figuración libre y un lenguaje pictórico contemporáneo, los artistas logran reelaborar un mundo configurado por los sistemas de creencias y los modos de vida que dan origen a los mitos populares de las zonas cordilleranas y litorales de los países del sur del continente americano.



Macha Sola, óleo sobre tela, 100 x 100 cm, de Víctor Quiroga, 1998.

IV Aparición - El Mito Real
Recoleta Cultural Ctr.
Junín 1930
Tel.: 803-1041

Until the 28th of this month "IV Aparición," an exposition of paintings by the group *El Mito Real*, can be seen in the "J" Room of the Cronopios Sector at the Recoleta Cultural Center. This group, comprised of three young but already mature painters: Víctor Quiroga, Carlos Gómez and Enrique Collar, bases its union on the centralized subject matter of South American myth and legend. Through free representation and a contemporary pictorial language, the artists manage to recreate a world shaped by the belief systems and lifestyles that give birth to popular myth in the cordilleran and littoral regions of the countries found at the southern end of the Americas.

Macha Sola, oil on cloth, 100 x 100 cm, by Víctor Quiroga, 1998.



Gardiner se distingue no sólo por su menú sino también por su diseño y decoración.

Gardiner distinguishes itself not only by its menu, but by its design and decoration.

Gardiner
Av. Rafael Obligado y La Pampa
Tel/Fax: 788-0438/37

En un escenario de privilegio por su excelente vista al río a través de sus amplios ventanales, se encuentra *Gardiner*, el restaurante que se distinguió desde que abrió sus puertas en 1989. Lo original de su propuesta se basa tanto en el variado menú como en su ambientación y diseño, lo que crea un espacio despojado donde las mesas guardan la distancia justa entre sí. En un ambiente cálido y sobrio transmitido por la decoración basada en colores ocres y tostados, la diversidad de platos invita a degustar desde una exquisita merluza negra en salsa de hierbas hasta un cordero patagónico en suave salsa aromática. Abierto todos los días en horario continuo desde el mediodía, *Gardiner* también realiza propuestas especiales para eventos.

In a setting celebrated for its excellent view of the river through extensive windows *Gardiner* is a restaurant which has distinguished itself since opening its doors in 1989. The originality of its offering is based as much on its varied menu as its atmosphere and design, with generous layout that allows just the right amount of distance between tables. In a warm and serene atmosphere transmitted by a decor in shades of ochre and brown, the diversity of dishes invites the sampling of everything from an exquisite hake in herb sauce to Patagonian lamb in a mild aromatic sauce. Open everyday from noon, *Gardiner* is also available for special events.

SUMARIO

5 Premio Mecenas. La revista QUÉ HACEMOS entregó los Premios Mecenas a las personas, instituciones y empresas que más contribuyeron al desarrollo de las actividades culturales. Este año, lo recibieron Isabel Aretz, Onofre Lovero y Edebor. La entrega, los premiados, las obras.

18 Qué hay de bueno. Lo mejor en teatro, ciclos de cine, danza, ópera, música y artes plásticas para los meses de junio y julio.

22 Reportaje. Nelly Perazzo es la primera mujer argentina que preside una Academia Nacional. Con ella dialogamos sobre su actividad en Bellas Artes y sobre nuestros artistas plásticos.

24 Artes plásticas. Se prepara una gran muestra de Xul Solar en el Museo de Bellas Artes. Mientras tanto, sus obras viajan a Estocolmo.

Arte
etrusco
del siglo
VII a.C.

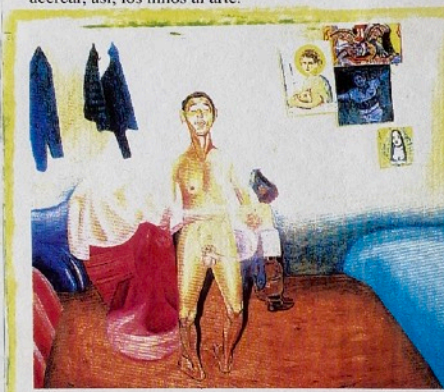


26 Artes plásticas. En el Museo Nacional de Bellas Artes se presentan las muestras de Arte Etrusco, la Colección Alfa Romeo de dibujos de arquitectos, los trabajos del artista valenciano Manolo Valdés, los Códices de la Catedral de Valencia y los últimos trabajos de Hugo de Marziani.



"El hombre del abanico", 1993, de Sergio Camporeale

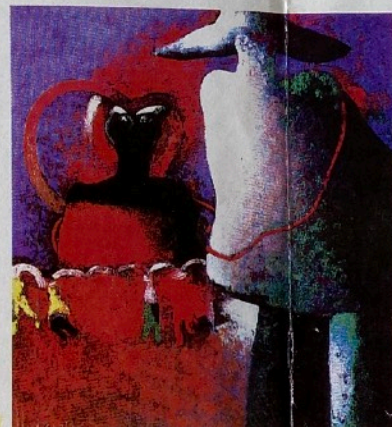
34 Artes plásticas. Chagall para los chicos, es la muestra que ha programado el Palais de Glace para estas vacaciones de invierno. Se trata de una muestra en la que está prohibido no tocar. Se busca acercar, así, los niños al arte.



"Kurupí en su habitación" (dipinto), en Enrique Collar

38 Artes plásticas: calendario. Las más importantes muestras para los meses de junio y julio en las principales galerías de Buenos Aires y las exposiciones temporarias de los museos de la ciudad, con sus correspondientes horarios y fechas de exhibición.

48 Museos. El Polo Cultural Sur, que comprende los museos de Arte Moderno y del Cine ya tiene el proyecto aprobado. Los detalles de cómo será el edificio. Por otro lado, la Fundación Antorchas y la Fundación Bunge y Born han lanzado un programa de entrenamiento en conservación preventiva de colecciones de museos.



"De las danzas nocturnas", del guatemalteco Elmar Rojas

50 Teatro: cartelera. Los estranos, las reposiciones y las obras que siguen en cartel en las más importantes salas de Buenos Aires, con sus fechas de funciones y horarios.

55 Música y danza. Toda la programación musical para junio y julio: Teatro Colón, Mozarteum, Harmonia, Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, Orquesta de Cámara Mayo, Festivales Musicales, Academia Bach, Asociación Wagneriana, Conciertos de Órgano en los Barrios y muchísimos espectáculos más para tener en cuenta.

58 Libros. Todas las novedades que presentan las editoriales para junio y julio.

62 Turismo. Novedades en las compañías aéreas y dos excursiones para planear con tiempo.

64 Automóviles. El nuevo Alfa Romeo, el Citroën Berlingo, y las últimas noticias de Ford, General Motors, Volkswagen y Chrysler

66 Hacen lo que dicen. Noticias de publicidad y empresas.

La tapa: "Temperley", de Josefina Di Gandia, obra especialmente seleccionada por Galería Centoira para QUÉ HACEMOS.

REVISTA 'PUE HACEMOS' JUNIO 1998

ARTES PLÁSTICAS

CALENDARIO

Adriana Indik. Rodríguez Peña 2067, tel. 812-5169. Hasta el 15 de julio, obras de Macció, Nigro, Russo, Berni y Alonso. Puede visitarse de lunes a viernes de 15 a 20.

Alberto Elfa. Azcuénaga 1379, tel. 803-0496. Hasta el 3 de julio, pinturas de Miguel Rousino. Puede visitarse de lunes a viernes de 14 a 20,30 y los sábados de 11 a 13.

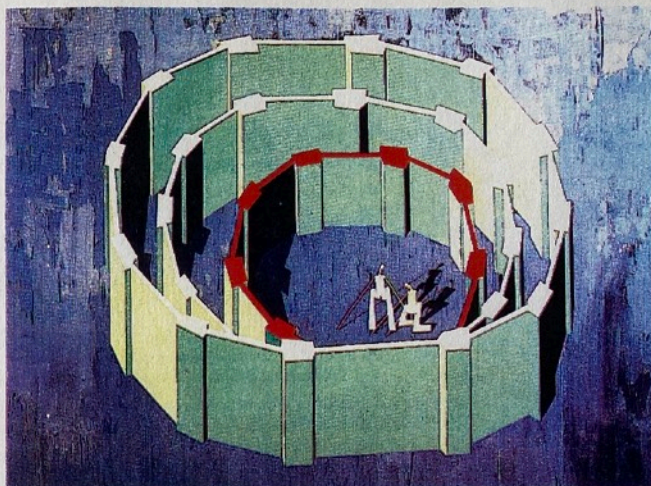
Alejandro Bustillo. Banco de la Nación Argentina. Bartolomé Mitre 325, tel. 347-6222. Hasta el 30 de junio, óleos de Deli Paccosi y, del 1º al 30 de julio, obras de Jorge Melo. Puede visitarse de lunes a viernes de 10 a 15.

Angelus. Suipacha 836, tel. 328-8213. Hasta el 30 de junio, pinturas de Mónica Darre; en julio, obras de Raúl Ramos. Puede visitarse de lunes a viernes de 10.30 a 14 y de 17 a 20.

Archimboldo. Reconquista 761 P.B. "14", tel. 311-3373. Hasta el 20 de junio, continúa la muestra de Maya Klipper. Del 22 de junio al 11 de julio, pinturas y objetos de Mirta Lamarca y, del 13 de julio al 1º de agosto, pinturas de Graciela Marotta. Puede visitarse de lunes a viernes de 15 a 19 y los sábados de 11 a 13.

Arroyo. Arroyo 834, tel. 325-3485. Hasta el 22 de junio, continúan la muestras de Héctor Ratto y Zaino Salvador. Del 26 de junio al 15 de julio, Tavano-Tavano y Juan López Taedzel. Puede visitarse de lunes a viernes de 10 a 20 y los sábados de 10 a 13.

Arte por Arte. Vuelta de Obligado 2070, último piso, tel. 788-3721. Hasta el 24 de junio continúa la muestra *Refundación del dibujo*, con la participación de Carlos Carmona, Julio Dolz, Alberto Klix, Marcelo Mayorga, Jorge Meijide, Fernando Martínez, Julio Pagano, Raúl Ponce, Armando Sapia y, como artista invitada, Gabriela

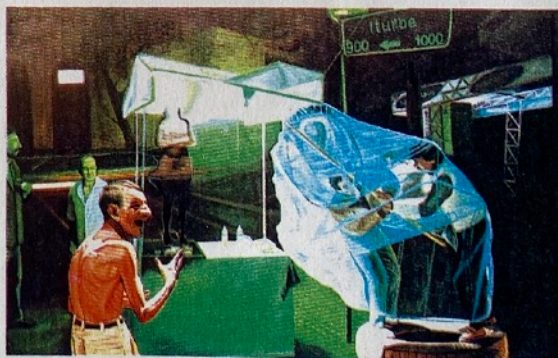


"El día menos pensado" (detalle), acrílico de Luis Wells que expone en Rubbers

Aberastury. Durante el mes de julio, se presentará la muestra *Generación del 90*. Puede visitarse todos los días de 14 a 20.

Art House. Uruguay 1223, PB "9", tel. 815-5340. Hasta el 23 de junio, continúa la muestra de Miguel Oliver. Puede visitarse de lunes a

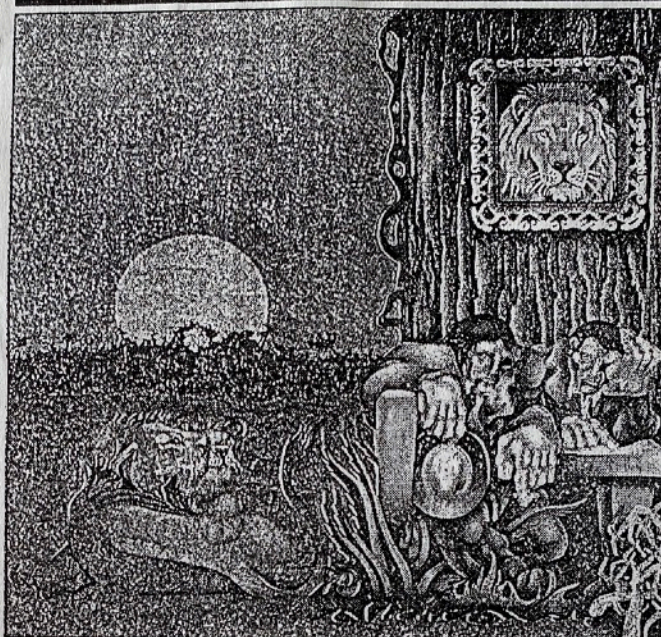
DE DUENDES, SANTOS Y DIABLOS



"Apariciones en una esquina", óleo sobre tabla de Enrique Collar

Hasta el 28 de junio, en la sala J del sector Cronopios del Centro Cultural Recoleta (Junín 1930) se puede ver la exposición de pinturas del grupo "El mito real", creado en 1993 y formado por Enrique Collar, Carlos Gómez

Centurión y Víctor Quiroga. La temática que desarrolla está centralizado en los mitos y leyendas sudamericanas. La exposición se completa con mesas redondas, recitales de canto, espectáculos de danza y charlas.



Condiciones leoninas II (1997), óleo.

Centro Cultural Recoleta

Carpani y la vigencia de una pintura crítica y exasperada

La esperada retrospectiva del maestro Ricardo Carpani (1930-1997) finalmente quedó inaugurada en el Centro Cultural Recoleta, donde una multitud de fieles a su trayectoria asistió a la presentación de la muestra evocativa. Constituida, a raíz del reciente fallecimiento del artista, en un homenaje póstumo, la exposición implica, sin embargo, una celebración teñida por un tono tan apasionado y aguerido como el que ostentó Carpani en vida.

La muestra, titulada *Carpani: la ilusión, la duda, la esperanza*, da cuenta de las diversas etapas de importancia temática que atravesó la obra del pintor. Las obras son, en su mayoría, de gran formato —Carpani alguna vez confesó que su sueño como muralista era pintar una nueva Capilla Sixtina— y expresan con contundencia su estilo. Una figuración exasperada, tensa como los tiempos de compromiso político que

a él le tocó vivir, es la clave de la obra de Carpani, cuyo pictoricismo excede los contornos de la vertiente gráfica.

Como complemento de la muestra de Carpani, y acaso como testimonio de su vigencia, se puede ver en una sala lateral a la Cronopios una colectiva del grupo *El mito real*, integrado por Collar, Gómez Centurión y Quiroga. En sus obras, las problemáticas que preocuparon a Carpani —la injusticia social y la pobreza, pero también los resquicios de ternura en medio del caos— aparecen reactualizados. ♦

E.G.